

## **CROMLECH TOTANÉS Y VENTAS CON PEÑA AGUILERA CELTÍBEROS, VISIGODOS, ROMANOS Y CANTEROS. ET IN ARCADIA EGO**

Bocata de bonito con tomate, pan de Cuerva y vamos primero al Cromlech a meditar, grabar sonidos, volar el drone...

Construcciones megalíticas similares se han datado en unos 3.000 años como mínimo, pero podría tratarse de una construcción del siglo XIX imitando o reutilizando una anterior estructura. Acaso se baraja un cercado de piedras construido en la Edad Media utilizado para recoger ganado.

Me acerco a Ventas con Peña Aguilera buscando la soledad más absoluta -y necesaria- la cual hallo sin problema.

Me pierdo entre los lavaderos de Valdecuervo grabados con la marca de cada familia. Allí bebo agua fresquísimas de un pozo que aún conserva el encanto de la bomba. Continúo camino de la ermita, del cerro y del molino de Lirio. En los aledaños, una Acrópolis nos indica que aquí existió uno de los asentamientos más antiguos de las Ventas.

Continuamos la visita hacia el Valle del Chorrillo, antigua ubicación de Peña Aguilera, en el que los restos paleolíticos, neolíticos, calcolíticos, romanos, visigodos y árabes coexisten en el espacio y hacen de este valle un lugar mágico y enigmático.

Junto a la entrada del Chorrillo se sitúa una posible Basílica Paleocristiana y una piedra con un característico surco cuadrangular. Paseando por el valle podremos descubrir restos de una Acrópolis y de una Necrópolis Visigoda. En este valle también se encuentra la Torre de los Moros, torre principal del conjunto musulmán construido entre los siglos X y XI; junto a la torre, se han encontrado restos de edificaciones de lo que en su día fue una posible Villa Hispano-Romana o Hispano-Visigoda y una Cista Dolménica.

Las canteras me producen un efecto hipnótico, también las enormes y sugerentes formas graníticas, así como la tumba antropomorfa Este-Oeste anegada por las recientes lluvias. Me paro en el templete funerario tardo romano o ninfeo, según la opinión del especialista. En cualquier caso, en esa forma viva ciertamente ritualizada y cristianizada me detengo, hago una ofrenda de flores y piedras y renuevo el bautismo de las aguas en compromiso pagano con la Naturaleza y los animales

La foto de las amapolas parece una mariposa que sale de mi llevándose la piel ya muerta de mi tristeza una vez renovado.

Casualmente a la sombra de la ermita, dando buena cuenta del bocata, me llama un amigo que conduce el programa de Radio Arcadia y me recuerda que tenemos convenido para mediados de mayo una entrevista sobre Simbolismo, Masonería e Iniciación. Pienso que no puede ser más oportuno, pues me siento como en el cuadro de Nicolas Poussin "Les bergers d'Arcadie" cual portador del secreto: (D.O.U.O.S.V.A.V.V.M)